

Rosario de Acuña

10/10. Notas al Texto (Sentir y Pensar: poema cómico)

Poema original:

Fernando se casó; noble heredera
 Joven (aunque un poquito bachillera,
 Como dicen que son las provincianas),
 Encontró por mujer; también se dice
 Que alguna vez padece de tercianas,
 Pero será invención de cordobeses,
 Puesto que, sin parar, cada diez meses,
 Un vástago regala á los Guzmanes,
 Y no se nota en ella la flojera
 Que debiera causarla sus afanes.
 Fernando vive bien, rico, dichoso;
 Hoy visita sus montes y sus prados,
 Mañana va á una tercia de ganados,
 Por la tarde al Casino, donde deja
 Un ciento de billetes
 (Siempre que tira á Jorge de la oreja);
 Dirige en el invierno los trabajos
 De la recolección de la aceituna;
 Se va á Madrid un mes, en el otoño,
 Á darle una sangría á su fortuna;
 Y ¡cosa rara! Siempre que un retoño
 Viene al mundo, después de tal viaje,
 Tal vez de las molestias del camino,
 Se presenta raquíitico y enfermo
 (De como al cometer un desatino
 Nacen los hijos con funesto sino).
 Va á Sevilla á la feria en primavera,
 Haciendo alardes de su lujo vano;
 Y vuelve á medio Agosto
 Para ver en sus cámaras el grano;
 Al terminar Octubre,
 Sube á las viñas á probar el mosto,
 Y allí (no siempre) en noche silenciosa,
 Oyendo rasguitar una guitarra,
 Y murmurando al son una playera
 Cantando á media voz por licenciosa,
 Suele decir:—«Ya hace años que María

Cometió su postrera tontería;
Cuando pienso despacio en el asunto
Tiemblo, al considerar, qué hubiera sido
Si me viera al presente su marido;
Con mujer tan extraña y veleidosa
Llevada de un amor tan insensato,
Me esperaba de fijo algún mal rato.»—
Esto dice, á la par que la guitarra
Parece que responde:—«Ingrato!!... Ingrato!!...»

.....
Ningún suceso que mostrar nos queda.
Y aquí se acaba el cuento
Que en esto, acaso, reasumir se pueda:
«Peligros de sentir sin pensamiento,
Ventajas de pensar sin sentimiento.»
1880